

Capítulo 20

La Oración Sincera

Orando en sinceridad—“Por lo tanto, a medida que nos damos a nosotros a Dios, y ganar otras almas para él, apuramos la venida de su reino. Solamente aquellos que se dedican a su servicio, diciendo, ‘Heme aquí, envíame a mí’ (Isaías 6:8), para abrir los ojos ciegos, para retornar a los hombres ‘de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados’ (Hechos 26:18)— sólo éstos oran en sinceridad, ‘Venga tu reino’”.—*El Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 93.

Una característica especial—“Somos obligados por deber a aprovecharnos en gran parte de la tesorería del conocimiento divino. Dios quiere que recibamos mucho, para que impartamos mucho. El desea que seamos canales por los cuales él puede impartir ricamente de su gracia al mundo.

“Que sinceridad y fe caractericen tus oraciones. El Señor está dispuesto a hacer para nosotros ‘mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos’ (Efesios 3:20). Háblala, órala. No hables incredulidad. No nos es conveniente permitir que Satanás vea que él tiene el poder de ensombrecer nuestros rostros y entristecer nuestras vidas”.—7 *Testimonios*, p. 259.

Probados por el deber—“Los que tienen un amor natural por el mundo y han faltado en su deber pueden ver sus propias faltas especificadas en los casos de otros que han sido reprobados. Dios planea probar la fe de todos que reclaman ser los seguidores de Cristo. El probará la sinceridad de las oraciones de todos que reclaman de desear sinceramente conocer su deber. El hará obvio el deber. El dará a todos una oportunidad amplia a desarrollar lo que está en sus corazones. El conflicto será fino entre el yo y la gracia de Dios. El yo luchará por el dominio y se opondrá a la obra de conformar la vida y los pensamientos, la voluntad y las afecciones, en sucesión a la voluntad de Cristo. La abnegación y la Cruz se encuentran en todo el camino hacia la vida eterna”.—2 *Testimonios*, p. 606.

Comprobados por nuestra obediencia—“La sinceridad de tus oraciones serán comprobada por el vigor del esfuerzo que haces para obedecer todos los mandamientos de Dios. Tu puedes moverte inteligentemente, y a cada

paso renunciar hábitos y asociaciones malos, creyendo que el Señor renovará tu corazón por el poder de su Espíritu.

“No des excusas por sus defectos de carácter, pero en la gracia de Cristo conquíсталos”.—*My Life Today*, p. 104.